

**Mónica Marinone /
Gabriela Tineo (Coord.),
*Viaje y relato en
Latinoamérica.***

**Mar del Plata
KATATAY
2010.
338 pp.**



Por Cintia di Milta y María Belén Severini¹

En las relaciones entre viaje y relato se configura un modo de ver en el que se cristalizan formas singulares de percibir los acontecimientos culturales de Latinoamérica. Las prácticas de lectura y escritura constituyen por sí mismas una metáfora de viaje. La escritura crea mundos y sustenta encuentros insolubles. Las coordinadoras del presente volumen, Mónica Marinone y Gabriela Tineo, en la aplicada labor de la introducción, evocan la mirada semiótica de Barthes, quien amplía la noción genérica de relato. El sintagma *relato de viajes* abre sus significados a una multiplicidad de matices y nuevos sentidos: viaje literario, viaje onírico, viaje cinematográfico, viaje epistemológico, viaje imaginario, viaje subjetivo, etc. Este texto es el resultado de búsquedas y lecturas diversas. El título recupera el de un seminario de posgrado dictado en la Universidad Nacional de Mar del Plata, que tuvo también como eje motriz el binomio *Viaje-Relato*. El objetivo del libro es continuar esa experiencia. Como dijimos anteriormente, esta búsqueda radica en el gesto que desafía los esquemas interpretativos inherentes a las lecturas del revisionismo histórico. Bajo esta nueva mirada la tarea del pensamiento crítico consiste en captar los efectos sutiles de la expansión colonialista que pueden percibirse en la actualidad.

El libro se estructura del siguiente modo: en primer lugar, encontramos una introducción que configura la idea de viaje. Continúa con una publicación inédita para nuestro país: el relato ensayístico *La guagua aérea* de Rafael Sánchez; y, por último, presenta cinco apartados que contienen trece ensayos en su totalidad. Éstos se corresponden con la autoría de investigadores y críticos dentro del ámbito académico,

¹ CELEHIS – Universidad Nacional de Mar del Plata. Direcciones electrónicas: cinmdq@hotmail.com; androidelbelon@hotmail.com.

tanto a nivel nacional como internacional, tal el caso del prestigioso Julio Ramos. Hay autores de diferentes universidades latinoamericanas: Brasil, Puerto Rico, Venezuela y Argentina.

La introducción postula el perfil crítico del volumen y delinea sus marcos teóricos. Un epígrafe de Michel de Certeau permite a las coordinadoras replegar la metáfora de *la América desnuda*: cuerpo abierto y ofrenda de lo exótico. Esta cita inspirada en un dibujo de Jan Van de Straet, es el símbolo de una escena inaugural que contempla el encuentro de dos mundos. Los límites geopolíticos se cruzan y la reflexión del presente dialoga con los textos fundacionales que ofrecen su visión, *desde dentro y desde afuera* del nuevo mundo. Las relaciones entre viaje, deseo y mirada amplían las categorías del par viaje-relato y articulan una práctica literaria que vincula diferentes espacios y temporalidades de la cultura de América Latina.

La ficción ensayística de Rafael Sánchez conforma un híbrido que trasciende las formas genéricas. Narra a través de una prosa poética y musical la experiencia compleja de los sujetos que viajan continuamente entre dos naciones: Puerto Rico y Estados Unidos. Traduce a través de ello la problemática de quien se va para salvarse o retorna al no poder hallar la tierra prometida. Nos muestra además el drama de quien habita dos culturas y no se encuentra en ninguna, es decir, de quienes se enfrentan a la paradójica necesidad de nombrar lo otro con el nombre propio. Con una fuerza deslumbrante este relato introduce el volumen en una línea de abordaje que persiste en los sucesivos artículos, dándole unidad a la obra.

En el primer apartado encontramos tres ensayos. José Alves Freitas Neto analiza la problemática de la colonización en las crónicas del Fray Bartolomé. Revisa las reediciones de su *Brevísima Relación de la Destrucción de Indias* y la *Historia de Indias* desde una mirada atenta. Su artículo enfatiza la relación entre la noción Aristotélica de lo trágico y la destrucción de los pueblos originarios. En *Platillos en el Orinoco* Mónica Marinone reflexiona en torno a cuatro artículos de Alejo Carpentier publicados en la sección *Letra y Solfa* del *Nacional* (1952). La crítica realiza un análisis de las relaciones entre el imaginario de los relatos vernianos y el racionalismo científico que se desprende los textos de Carpentier. Problematiza las figuraciones que ofrecen los relatos de Colón sobre el Orinoco. El ensayo presenta cuatro apartados. El primero refiere a la importancia de la visión como forma legitimadora de la percepción propia del discurso de autoridad en la historia. En el segundo se detiene en la concepción que construye Alejo Carpentier sobre la noción de lo maravilloso. En el tercero analiza los efectos de credibilidad y comprobación de fuentes, subrayando la labor arqueológica de Alejo Carpentier y su fuerza persuasiva.

El segundo apartado se inicia con un artículo muy elocuente de Julio Ramos titulado *Alegoría Californiana*, donde, a través de una pulida mirada semiótica analiza un fresco del reconocido pintor mexicano Diego Rivera, expuesto en la Universidad de Bekerley. Ramos describe las relaciones que configuran la obra pictórica de Rivera centrándose en la relación entre arte y consumo, donde el artista mexicano plasma una utopía agro-industrial. También el crítico se pregunta cómo se realizan los viajes de Norte a Sur reflexionando sobre las tensiones que se despliegan en la multiplicidad de la nueva vida globalizada. Las modulaciones sustentadas por la tecnología resignifican los lugares que ocupan los artistas en ese nuevo mundo. Por último, entre otras cosas, reflexiona en torno al concepto de *Indigenismo*.

Miriam Gárate analiza las crónicas cinematográficas que realizó Carlos Noriega. Intenta plasmar las impresiones del viaje que el escritor realiza en su viaje a Los

Ángeles. La crítica señala características de las notas periodísticas de Noriega y sus experiencias en los sets de filmación, dando cuenta de esos viajes imaginarios. En las entrevistas que realiza a varias estrellas y en el relato de sus confidencias el *reporter curioso* nos invita a conocer los entretelones del cine. Gárate explica cómo a partir del ingreso a ese mundo privado, Noriega crea los temas que abordará en sus ficciones posteriores. En sus cuentos se filtra una crítica sobre las condiciones de producción cinematográfica.

En *Pasajeros imperiales* Gabriela Tineo se detiene en las imágenes que reflejan la toma de posición de Puerto Rico por parte de E.E.U.U. Este momento emblemático es capturado por cronistas y fotógrafos. La crítica señala la potencialidad simbólica que esas imágenes ofrecen. En el ensayo se analiza la situación de los sujetos coloniales, donde la sistematización de lo repulsivo y lo desconocido configura dispositivos que legitiman nuevos modos de pensar y sentir del hombre americano. Tineo recorta su objeto de estudio. Explora las tramas cotidianas dentro del emergente proyecto nacional de Puerto Rico y destaca el gesto mesiánico de E.E.U.U. cuyo objetivo es justificar la expansión colonial.

El tercer apartado contiene tres ensayos. Malena Rodríguez Castro realiza una cuidada lectura de la poética de José Luis Gonzales, proscrito de Puerto Rico y residente en México, poniendo énfasis en el pasaje entre lo rural y lo urbano que libera la experiencia del escritor. La crítica ofrece una torsión de la categoría de frontera y devela nuevos sentidos para la reflexión de las categorías *adentro* y *afuera*. Víctor Conenna elige *El viaje menino*, capítulo que pertenece a una novela de Edgardo Rodríguez Juliá, para dar cuenta de la situación que presenta el Puerto Rico colonial del S. XVIII. Su reflexión de la memoria de la cultura negra tiende nuevos modos de abordar la tensión que se establece entre la oralidad y la escritura. En su trabajo se resignifican las relaciones entre las culturas blancas y negras. Por último, a partir de la novela de Pedro Lemebel *Tengo miedo torero* Hernán Morales descubre en su lectura una clave signada por la figura del desplazamiento. El trabajo hace foco sobre una imagen donde la novela se funde y se pierde entre encajes y abanicos. Esta idea de traspapelar trasciende sus sentidos. En esta clave de lectura se establecen nuevos vínculos entre significaciones puramente literarias y la pintura, la música, el cine o la cultura popular. El crítico advierte con una mirada atenta la multiplicidad de registros de este híbrido irreverente, que, sumados al montaje, a la narración y al diseño del texto, refuerzan la intención de ruptura de Lemebel. Las máscaras de esos desplazamientos van más allá de los aspectos temáticos que el texto desdibuja: homosexualidad, travestismo y nuevas identidades.

En el penúltimo apartado Néstor Cremonte analiza dos registros complementarios: memoria y diario de viaje, a través de un contrapunto entre la convocatoria al coronel Pedro Andrés García para dirigir la expedición de Salinas Grandes en 1810 y el informe que el mismo ofrece a su vuelta. Rosalía Baltar explora una antología que reúne cartas, dibujos, diseños y demás proyectos del arquitecto Carlo Zucchi. El énfasis del trabajo se centra en sus corresponsales develando relaciones prácticamente desconocidas entre importantes letrados italianos y los protagonistas del neoclasicismo y el romanticismo en el Plata. En el trabajo se resignifica la influencia que estas representaciones ofrecen de América y la situación de poder que concibieron los emigrados que viajaron por cuestiones políticas, invirtiendo de este modo muchos prejuicios inherentes al período que se tiende entre los gobiernos de Rivadavia y Rosas. Carola Hermida reflexiona sobre la relación entre los textos de viaje y los propósitos

que los intelectuales de la revolución de mayo proyectaban sobre la idea de nación. Analiza puntualmente el diagnóstico de Ricardo Rojas luego de un viaje al extranjero que realiza en 1907. Rojas se configura como un sujeto que a la vez que observa, presupone, sin dejarse encantar por ese espacio-otro. Esta experiencia se plasma en un relato del viaje publicado en 1909 y da cuenta de una estrategia propia de los intelectuales de la época, cuyo objetivo es construir el texto de la nación en relación al rol pedagogo del estado.

Finalmente, Beatriz Colombi y Víctor Bravo en el último apartado presentan reflexiones teóricas en torno a la noción de Viaje. Colombi se interroga sobre la especificidad del relato de viajes desde una perspectiva genérica. Por su parte, Bravo nos ofrece un *relato* sobre relatos de viajes y realiza un recorrido a través de los acontecimientos inaugurales de la cultura occidental. Su trabajo enfatiza el encuentro entre Europa y América, en el que subraya la dimensión espacio-temporal que conforma esa trama.

Los ensayos aquí reunidos van más allá de los tipos textuales que se inscriben en la tradición de las *literaturas de viajes*. Crean de este modo un espacio donde las imágenes sonoras, las obras pictóricas, los ensayos teóricos, los *metarrelatos*, las crónicas, las fotografías, así como las formas más heterogéneas de ficción, proyectan una mirada crítica sobre las figuraciones que conciben el viaje como la *razón de ser de América*. Uno de los propósitos de esta obra gira en torno a una reflexión actual que dialoga con momentos históricos emblemáticos a través de la problematización de los lugares comunes que atraviesan las significaciones de esos acontecimientos.

Los ensayos críticos y teóricos del volumen repliegan e interrogan sus respectivos objetos. Amplían el concepto de *Viaje* para dar cuenta de la pluralidad que opera en estas formas de desplazamiento. La escritura de esos viajes se establece en un devenir que pulveriza las totalizaciones unívocas de la cultura y el hombre.